



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), enero-febrero 2026,
Volumen 10, Número 1.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i1

EFFECTO DE LA INTERACCIÓN PRODUCTOR–TURISTA EN EL AGROTURISMO SOSTENIBLE DE SAN QUINTÍN, BAJA CALIFORNIA

**EFFECT OF THE PRODUCER–TOURIST INTERACTION
ON SUSTAINABLE AGROTOURISM IN SAN QUINTÍN,
BAJA CALIFORNIA**

José Manuel Camarena Onofre
Universidad Autónoma de Baja California, México

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i1.22413

Efecto de la Interacción Productor–Turista en el Agroturismo Sostenible de San Quintín, Baja California

José Manuel Camarena Onofre¹

jose.camarena20@uabc.edu.mx

<https://orcid.org/0009-0004-4824-3690>

Facultad de Ingeniería y Negocios San Quintín

Universidad Autónoma de Baja California

México

RESUMEN

Este estudio examina cómo la interacción entre productores y visitantes incide en un agroturismo sostenible e

n San Quintín, Baja California. Se empleó un diseño mixto secuencial explicativo, con medición transversal en temporada alta; se aplicaron 120 encuestas a productores y turistas, 25 entrevistas semiestructuradas y observación directa, integradas mediante triangulación. Los hallazgos indican que la autenticidad de las experiencias y una hospitalidad elemental información clara, señalética y protocolos sencillos se asocian con mayor satisfacción e intención de recomendación, con efectos tangibles en el retorno. Persisten barreras: costos de adecuación, brechas de capacitación y ambigüedad regulatoria que ralentizan la diversificación. Los resultados de esta investigación tienen implicaciones clave para el diseño de políticas públicas y estrategias operativas en el agroturismo de San Quintín y regiones similares. Es fundamental implementar programas de capacitación para productores y actores turísticos, mejorando la atención y organización de las visitas. También se debe simplificar los trámites regulatorios y mejorar la infraestructura básica, como señalización e información accesible, lo que podría reducir costos de adecuación y facilitar la integración del turismo en las dinámicas agrícolas sin afectar la producción. En cuanto a sostenibilidad económica, el estudio muestra que el agroturismo puede ser una herramienta valiosa para diversificar ingresos, pero para ello es esencial un marco normativo claro que permita integrar el sector agrícola con el turismo, garantizando que los productores puedan gestionar el aumento de visitantes sin comprometer su actividad principal.

Palabras clave: agroturismo, desarrollo sostenible, productor agrícola, san quintín (baja california), turista

¹ Autor principal

Correspondencia: jose.camarena20@uabc.edu.mx

Effect of the Producer–Tourist Interaction on Sustainable Agrotourism in San Quintín, Baja California

ABSTRACT

This study examines how the interaction between producers and visitors influences sustainable agritourism in San Quintín, Baja California. An explanatory sequential mixed-methods design was employed, with cross-sectional measurement during peak season; 120 surveys were administered to producers and tourists, 25 semi-structured interviews were conducted, and direct observation was carried out, integrated thru triangulation. The findings indicate that the authenticity of experiences and basic hospitality—clear information, signage, and simple protocols—are associated with higher satisfaction and intention to recommend, with tangible effects on return. Barriers persist: adaptation costs, training gaps, and regulatory ambiguity slow down diversification. The results of this research have key implications for the design of public policies and operational strategies in agritourism in San Quintín and similar regions. It is essential to implement training programs for producers and tourism stakeholders, improving visitor service and tour organization. Regulatory procedures should also be simplified and basic infrastructure improved, such as signage and accessible information, which could reduce adaptation costs and facilitate the integration of tourism into agricultural operations without affecting production. In terms of economic sustainability, the study shows that agritourism can be a valuable tool for diversifying income, but for this to happen, a clear regulatory framework is essential to integrate the agricultural sector with tourism, ensuring that producers can manage the increase in visitors without compromising their primary activity.

Keywords: agritourism, sustainable development, agricultural producer, san quintín (baja california), tourist

Artículo recibido 02 enero 2026

Aceptado para publicación: 30 enero 2026



INTRODUCCIÓN

La actividad agrícola de San Quintín, Baja California, convive desde hace años con flujos turísticos que buscan paisajes, oficios y sabores del territorio. Convertir esa convivencia en desarrollo sostenible no es un trámite administrativo: exige comprender qué ocurre en la interacción cotidiana entre productores y visitantes y cómo esa dinámica puede traducirse en valor social, económico y ambiental sin desnaturalizar el trabajo agrícola. La justificación es doble. En lo científico, interesa identificar los mecanismos (autenticidad percibida, organización básica, aprendizaje mutuo) que conectan la experiencia con resultados sostenibles.

En lo tecnológico–organizativo, se exploran soluciones ligeras señalética clara, protocolos mínimos de seguridad, información accesible que ordenen los flujos y reduzcan fricciones, con costos razonables para unidades productivas de distinta escala. La literatura sobre agroturismo y turismo rural ha enfatizado, contienen tres ejes: la autenticidad de la experiencia como fuente de satisfacción y recomendación; la hospitalidad estructurada en lo básico (información, orientación, estándares mínimos) para disminuir incertidumbre; y las barreras operativas, costos de adecuación, brechas de capacitación y marcos normativos difusos que ralentizan la adopción (Turtureanu et al., 2025).

Se han estudiado los efectos del agroturismo en ingresos complementarios y cohesión territorial, pero los resultados varían según el contexto (Blanco y González, 2024). Sin embargo, persiste un vacío en la evidencia sobre el noroeste mexicano, particularmente en el análisis de micro interacciones entre productores y turistas y su relación con indicadores de sostenibilidad a nivel de unidad productiva (Enríquez Acosta, 2018). Este estudio contribuye a llenar ese vacío, contrastando la discusión internacional con la realidad de San Quintín, donde coexisten productores familiares y empresas agrícolas con distintos niveles de apertura al turismo.

Basado en el estado del arte, el estudio busca avanzar de manera coherente entre las preguntas clave y las prácticas que guían la investigación. Las preguntas que orientan este estudio son las siguientes: ¿de qué manera la interacción entre productor y turista afecta la sostenibilidad del agroturismo? ¿Qué aspectos de la experiencia son más relevantes para la satisfacción del visitante y su intencionalidad de recomendar? ¿Qué barreras, desde lo operativo, limitan el desarrollo del agroturismo en San Quintín?



Respecto a las prácticas, el estudio se centra en la evaluación de las dinámicas reales entre los productores y los turistas, para entender, desde la práctica, la influencia que la autenticidad percibida, la organización elemental y las condiciones del entorno tienen sobre la consolidación del agroturismo. El propósito general de la investigación es entender en qué medida estas interacciones determinan la sostenibilidad del agroturismo en San Quintín. Para ello, se abordarán los determinantes de la satisfacción y la intencionalidad de recomendación, así como las barreras operativas que limitan su desarrollo. Entre los objetivos específicos están: evaluar la conexión entre la autenticidad percibida y los resultados de la visita; evaluar la influencia de elementos básicos de organización como señalización, información y protocolos en la experiencia del turista; y registrar los costos, necesidades de capacitación e incertidumbres regulatorias que limitan la diversificación del agroturismo en la región.

Revisión de literatura

La literatura reciente sugiere que lo segundo es lo que sostiene mejor la promesa de valor; cuando el visitante accede al “cómo se trabaja” sin teatralizaciones aparece la autenticidad como núcleo, pero también como fuente de controversias sobre dónde trazar los límites entre espectáculo y trabajo agrario. Ese debate conceptual no es un detalle menor: orienta la medición, la política pública y las expectativas de productores y turistas por igual (Lamie et al., 2021).

Ahora bien, cuando la experiencia se entiende como un encuentro que combina interacción, aprendizaje situado y sentido de lugar, la autenticidad deja de ser un atributo fijo y se vuelve relación: se construye en el intercambio, en la conversación al pie del surco o en la explicación del porqué de un protocolo. Esta mirada “experiencial” ha probado ser útil para pensar el diseño fino de las visitas qué se muestra, qué se explica, qué se resguarda y para interpretar por qué algunas granjas logran vínculos duraderos con sus públicos mientras otras quedan en visitas sin retorno (Martinus et al., 2024).

Desde la perspectiva del comportamiento del visitante, las motivaciones intrínsecas aprender, conectar, “vivir lo real” se entrelazan con actitudes ambientales y, cuando la experiencia responde a esas motivaciones, la satisfacción no solo sube: se transforma en intención de volver y de recomendar. En ese camino intervienen piezas pequeñas pero decisivas: orientaciones claras, recorridos comprensibles, tiempos acordes al ritmo del trabajo agrícola.



La evidencia muestra que, si esas piezas caen en su sitio, la interacción productor–turista deja huella más allá de la foto y habilita retornos sostenidos en el tiempo (Yamagishi et al., 2024).

El puente con la sostenibilidad económica viene por la diversificación: el agroturismo no sustituye la producción, la complementa. Bien acoplado, puede generar sinergias con la innovación nuevos productos, relatos de origen, venta directa y mejorar la resiliencia financiera de la unidad productiva. Mal implementado, en cambio, abre tensiones de capacidad y distracciones operativas. Por eso importa tanto el cómo: la interacción tiene que sumar sin romper el sistema agrícola que se visita (Wu et al., 2024)

Todo esto trae un reto metodológico: ¿cómo medir con finura aquello que, por definición, es relacional y situado? Una línea prometedora ha sido traducir la autenticidad percibida en indicadores operativos, evitando reduccionismos. Enfoques recientes como índices difusos que ponderan múltiples señales, desde la coherencia del relato hasta la participación del productor permiten pasar de impresiones a métricas, útiles para seguimiento y mejora sin perder matices (Dobre et al., 2025).

Ningún marco conceptual camina solo si no dialoga con los arreglos de apoyo: capacitación, financiamiento pequeño pero oportuno y reglas claras. Las comparativas internacionales muestran que los programas que funcionan no son los más grandilocuentes, sino los que conectan capacitación práctica con requisitos razonables y acompañamiento técnico de proximidad. De nuevo, el foco vuelve a la interacción: entre productores, con instituciones y con el visitante, porque ahí se decide si la experiencia escala, se estanca o se desnaturaliza (Grillini et al., 2022).

En estudios comparados recientes, la interacción entre turistas y productores no solo “colorea” la experiencia: reorganiza prácticas agrícolas, introduce pequeñas innovaciones y reacomoda los vínculos con la comunidad, con efectos que se notan tanto en adopción de manejos más sostenibles como en la forma de contar el origen de los productos; el mensaje de fondo es claro: cuando la visita se integra al trabajo y no lo suplanta, el agroturismo deja de ser un adorno y se vuelve un motor de cambio medido y persistente (Grillini et al., 2025).

Desde el lado del visitante, la ecuación funciona cuando confluyen motivaciones intrínsecas aprender, comprender el proceso, sentirse parte por un rato con conductas ambientales coherentes y una experiencia que lo haga posible; en ese punto, satisfacción y lealtad no son una promesa etérea, sino la



consecuencia de un diseño que ordena la jornada, da sentido a lo que se observa y habilita decisión de consumo más responsable en la propia granja y después de la visita (Baby & Kim, 2024).

En el noroeste de México, y específicamente en el Valle de San Quintín, la literatura ya había planteado el agroturismo como oportunidad y desafío a la vez: la oportunidad de diversificar ingresos y fortalecer identidad territorial, y el desafío de atender brechas muy concretas infraestructura básica, claridad normativa, capacidades de atención que, si no se abordan, vuelven frágil cualquier intento de consolidación; ese diagnóstico situado ofrece un punto de apoyo para evitar recetas genéricas y orientar intervenciones finas en el territorio (Jaimes Maruri et al., 2021; Camarena Onofre, 2024).

En el ámbito latinoamericano más amplio, experiencias como la finca Saqui-francia muestran que el agroturismo puede desbordar el recorrido guiado y empujar la comercialización: quienes visitan comprenden mejor el producto, lo recomiendan y, en no pocos casos, abren canales de venta repetidos; la clave está en el relato de origen, la demostración del proceso y mínimos organizativos que hacen que el visitante se sienta bienvenido sin interrumpir la labor agrícola (Enríquez-Estrella et al., 2023).

Para integrar lo teórico con lo que ocurre en el campo, conviene mirar el agroturismo como un sistema de relaciones donde la “autenticidad” no es una esencia sino una construcción situada entre anfitrión y visitante; esa autenticidad cuando se ancla en tareas reales y narrativas veraces delimita el objeto de estudio y evita confundir turismo rural genérico con prácticas propiamente agroturísticas, un matiz conceptual que sigue siendo relevante para diseñar mediciones y políticas (Lamie et al., 2021).

La laguna teórica para el noroeste de México se ubica en el cruce entre interacción micro (productor–turista) y resultados de sostenibilidad en unidades productivas concretas: existen diagnósticos territoriales y balances de oportunidad, pero falta articular, con datos primarios, cómo se mueven los mecanismos finos autenticidad percibida, organización básica de la experiencia, aprendizaje mutuo y hasta qué punto explican satisfacción, recomendación e ingresos complementarios en contextos como San Quintín (Jaimes Maruri et al., 2021; Camarena Onofre, 2024).

Proponemos un modelo relacional donde la autenticidad percibida y el sentido de aprendizaje del visitante actúan como disparadores de satisfacción, que a su vez alimenta la intención de volver y recomendar; este puente actitudinal se traduce en lealtad y, con ella, en retornos económicos y de

renombre para la unidad agrícola. El corazón del modelo es sencillo, pero no trivial: la vivencia de “esto es real y entendible” abre la puerta a vínculos duraderos (Yamagishi et al., 2024).

Ese mecanismo central opera condicionado por organizadores de la experiencia información clara, señalética comprensible, protocolos mínimos y por costos y capacidades del anfitrión; cuando la interacción se integra al trabajo y no lo interrumpe, aparecen sinergias con la diversificación (venta directa, innovación de productos y relatos de origen). Si, en cambio, la organización falla o los costos de adecuación pesan demasiado, la promesa se diluye en esfuerzos aislados (Wu et al., 2024)

Para medir con finura sin perder matices, resulta útil operacionalizar la autenticidad percibida y la coherencia del relato en índices compuestos que capten gradientes no todo es “auténtico” o “no auténtico”; enfoques como los modelos difusos permiten ponderar señales múltiples (co-participación del productor, consistencia del recorrido, transparencia de procesos) y facilitan el seguimiento de mejoras incrementales a lo largo del tiempo (Dobre et al., 2025).

METODOLOGIA

El estudio fue diseñado con un enfoque mixto secuencial explicativo, lo cual posibilitó la analizar el fenómeno de dos maneras distintas y complementarias. En un primer momento se obtuvieron datos cuantitativos por medio de encuestas a productores agrícolas y turistas en San Quintín. En la cuantitativa se operaron las variables de satisfacción del turista, la intención de recomendación y los organizativos de la experiencia. Para estas, se escalas de tipo Likert se operacionalizaron la percepción de autenticidad, la calidad de la hospitalidad y la percepción de las barreras operativas. Con base en esos resultados se amplió la profundización cualitativa a través de entrevistas semiestructuradas y la observación directa en el campo. Esta secuencia justificó la formulación de un enfoque mixto, en el que en primera instancia se abordaron las variables de tipo cuantitativo y luego se introdujo el contexto a partir de narrativas y situaciones específicas, lo cual fue clave para entender la complejidad de las relaciones entre los actores.

El alcance de la investigación es explicativo-descriptivo, ya que se buscó comprender y caracterizar el fenómeno en su contexto natural, sin intervenir ni alterar la dinámica local. Además, la dimensión temporal del estudio fue transversal, centrada en una medición principal durante la temporada alta, para así obtener una imagen fiel de las percepciones y comportamientos de los actores en ese momento clave

del año. Este diseño metodológico se ajusta a las recomendaciones establecidas en la literatura sobre investigaciones científicas, ya que explícitamente define el tipo de estudio, el momento de medición, la unidad de análisis y los métodos para el tratamiento de los datos. De este modo, se asegura que el enfoque adoptado es adecuado para los objetivos del trabajo, y se garantiza un control metodológico adecuado.

En cuanto a la unidad de análisis, se consideraron dos actores principales: (1) los productores agrícolas de la región, tanto pequeños como medianos, con y sin experiencia previa en actividades turísticas; y (2) los turistas que visitan San Quintín motivados por su naturaleza, gastronomía y experiencias rurales. La recolección de datos tuvo lugar en diversos escenarios naturales, como parcelas, campos de cultivo, puntos de venta y rutas locales. Estos entornos fueron seleccionados para asegurar que la información se recopilara en condiciones habituales, sin alterar las rutinas agrícolas ni las franjas de visita turísticas. Para evitar sesgos en la recolección de datos, se pilotaron los instrumentos, se estandarizaron las instrucciones de los encuestadores y se alternaron días y horarios de levantamiento.

De esta manera, se buscó una mayor representatividad y reducir los efectos de posibles variaciones contextuales. En cuanto al análisis de los datos, se emplearon técnicas estadísticas descriptivas como análisis de frecuencias, medidas de tendencia central (media, mediana, moda) y dispersión (desviación estándar) para los datos cuantitativos. Además, se realizaron cruces bivariados utilizando pruebas de chi-cuadrado para explorar las asociaciones entre las variables categóricas. Para los datos cualitativos, se aplicó el análisis de contenido con codificación abierta para identificar los temas emergentes, seguido de la codificación axial para organizar y conectar las categorías encontradas. La triangulación de los hallazgos provenientes de las encuestas, entrevistas y observaciones permitió integrar los distintos enfoques y asegurar una visión más completa y robusta del fenómeno estudiado.

Esta integración es esencial, ya que permite contrastar los datos cuantitativos con las percepciones y experiencias cualitativas, garantizando que el estudio sea lo más integral posible. Se definieron criterios de inclusión y exclusión claros para ambos grupos de participantes. Para los productores, se incluyeron aquellos con actividad agrícola vigente en el polígono de estudio y que fueran mayores de edad. Por su parte, los turistas seleccionados eran adultos que, al menos, participaron en alguna actividad vinculada con el consumo local, paseo rural o experiencia en campo.

Se excluyeron de la muestra aquellos productores inactivos o fuera de San Quintín, así como los turistas en tránsito que no participaron en actividades locales. La población diana corresponde a los productores agrícolas activos del municipio de San Quintín y a los turistas que visitaron la región durante la temporada alta. Dado que no se dispone de un marco muestral censal que cuantifique de manera completa a ambos colectivos, se optó por un muestreo no probabilístico por conveniencia.

La muestra efectiva para el componente cuantitativo fue 120 encuestas, distribuidas equitativamente entre los grupos clave. Se realizaron 60 encuestas a productores (30 productores pequeños y 30 medianos) en espacios comunitarios y lugares públicos de San Quintín y 60 encuestas a turistas locales y foráneos en los mismos espacios. De esta forma, se aseguró una adecuada representatividad de los dos grupos. Para el componente cualitativo, se consideraron las 25 entrevistas semiestructuradas a informantes clave, entre los que se incluyeron productores con experiencia en agroturismo, responsables de actividades turísticas en la región y otros actores del sector. Estas entrevistas se acompañaron con observación directa y revisión de documentos. La población se dividió en dos grupos: productores pequeños y medianos de San Quintín, que se encontraban en la región y tenían cultivos diversos, principalmente hortalizas y berries. Además, se incluyó una muestra proporcional de productores con experiencia en actividades turísticas y otros sin experiencia para poder contrastar distintas expectativas. En el segundo grupo se incluyó turistas locales y turistas foráneos, con el objetivo de comparar sus perspectivas y experiencias en el agroturismo local.

Por otro lado, turistas que llegaron a la zona en temporada alta motivados por la naturaleza, la gastronomía local y las experiencias rurales; el universo incluyó visitantes nacionales y extranjeros con motivaciones heterogéneas (paisaje, cultura alimentaria, vida en el campo). Criterios de inclusión y exclusión. Para los productores se exigió actividad agrícola vigente dentro del polígono de estudio, mayoría de edad y disposición a responder encuestas o entrevistas; se excluyeron productores inactivos o ubicados fuera de la zona. En el caso de los turistas se incluyeron mayores de 18 años que permanecieran en la región y realizaran al menos una actividad vinculada al consumo local, a un paseo rural o a una experiencia en campo; se excluyeron visitantes en tránsito que no participaron en actividades locales.

Se eligió un muestreo por conveniencia debido a la ausencia de un marco muestral exhaustivo para ambos colectivos y a la variabilidad estacional de la afluencia turística. En productores se buscó representar la heterogeneidad del tejido agrícola (tamaño de unidad productiva y relación previa con el turismo). En turistas, se procuró equilibrar nacionalidades y motivaciones de viaje para capturar matices en la percepción del agroturismo. Tamaño muestral y confiabilidad. El tamaño de la muestra se ajustó para alcanzar saturación temática en el componente cualitativo, permitiendo capturar una variedad de experiencias y perspectivas, mientras que para el componente cuantitativo se procuró variabilidad mínima, garantizando que los datos reflejaran la diversidad de productores y turistas involucrados.

Para determinar la confiabilidad de la muestra, se utilizó el coeficiente alfa de Cronbach, lo que permitió evaluar la consistencia interna de las escalas utilizadas en las encuestas y asegurarse de que las preguntas medían de manera confiable los conceptos de autenticidad, satisfacción e intención de recomendación. Se realizaron pruebas piloto a los instrumentos con un grupo pequeño de 10 productores y 10 turistas para evaluar la claridad de las preguntas, la facilidad de comprensión de las escalas de Likert y la duración de la encuesta. Las pruebas piloto permitieron ajustar las preguntas para eliminar ambigüedades y mejorar la precisión de las mediciones. Además, se estandarizaron instrucciones y se alternaron días y horarios de levantamiento para mitigar sesgos contextuales, como la variabilidad en las respuestas relacionadas con los días de la semana o la estacionalidad.

Tabla 1. Características de los productores agrícolas de San Quintín

Característica	Descripción / Rango	Número de participantes
Tipo de productor	Pequeño, Mediano	50% pequeños, 50% medianos
Experiencia en actividades turísticas	Con experiencia, Sin experiencia	40% con experiencia, 60% sin experiencia
Actividad agrícola actual	Hortalizas, Berries, Otros cultivos	70% hortalizas, 30% berries
Tamaño de la unidad productiva	Menos de 10 ha, 10-50 ha, Más de 50 ha	30% < 10 ha, 50% 10-50 ha, 20% > 50 ha
Edad promedio	18-65 años	42 años

Fuente: Elaboración propia

Tabla 2. Características de los turistas de San Quintín

Característica	Descripción / Rango	Número de participantes
Motivación principal	Naturaleza, Gastronomía, Experiencias rurales	50% naturaleza, 30% gastronomía, 20% experiencias rurales
Nacionalidad	Nacionales, Extranjeros	60% nacionales, 40% extranjeros
Duración de la estancia	1-2 días, 3-5 días, Más de 5 días	40% 1-2 días, 35% 3-5 días, 25% más de 5 días
Actividades realizadas	Paseos rurales, Consumo local, Experiencias en campo	60% paseos rurales, 25% consumo local, 15% experiencias en campo
Edad promedio	18-65 años	38 años

Fuente: Elaboración propia

RESULTADOS

La evidencia se reunió en tiempo y espacio reales, sin interrumpir dinámicas ni “preparar escenas”. Se aplicaron 120 encuestas estructuradas en espacios comunitarios y lugares públicos donde normalmente confluyen productores y visitantes (mercados, paradas de transporte, accesos a rutas). Se alternaron días de semana y fines de semana y franjas horarias para evitar concentrar respuestas en un solo perfil de afluencia. Además, se realizaron 25 entrevistas semiestructuradas en domicilios y espacios de trabajo, privilegiando momentos de menor carga laboral para favorecer conversaciones fluidas.

En cada encuentro se explicaron objetivos, alcances y límites del estudio, y se solicitó un consentimiento informado cuando hubo registro de audio, lo autorizó de forma expresa. La observación directa permitió documentar detalles que rara vez quedan en un cuestionario: tiempos de espera, flujos de visitantes, disposición física de parcelas y puntos de venta, estilos de atención y ajustes improvisados para recibir personas externas.

Tabla 3. Resumen de la recolección de datos según técnica utilizada

Técnica utilizada	Instrumento aplicado	Número de participantes	Escenario de aplicación	Observaciones principales
Encuestas estructuradas	Cuestionario validado	120	Espacios comunitarios / lugares públicos	Se aplicaron en horarios alternos para evitar sesgo horario
Entrevistas semiestructuradas	Guía entrevista	de 25	Domicilios y espacios de trabajo	Se registraron en audio con consentimiento informado
Observación directa	Diario de campo	—	Escenarios naturales del estudio	Permitió contrastar lo declarado con lo evidenciado
Revisión documental	Fuentes institucionales	—	Archivos oficiales y normativos	Complementó la información empírica obtenida

Fuente: Elaboración propia



Se organizó la información según su naturaleza y luego se integró. En lo cuantitativo, se describió la muestra y las variables clave con frecuencias, porcentajes, medidas de tendencia central y dispersión, cuidando redondeos y n válidos por celda. A continuación, se exploran las asociaciones bivariadas entre perfiles (por ejemplo, experiencia previa con turistas, tipo de cultivo, motivaciones de viaje) y percepciones sobre el agroturismo, empleando χ^2 para variables categóricas y t de Student o U de Mann–Whitney según supuestos para variables continuas/ordinales; cuando correspondía, acompañé con tamaños de efecto (V de Cramer, *d* de Cohen) para priorizar relevancia práctica por sobre la significación. En lo cualitativo, se aplicó la codificación abierta y axial para organizar temas, subtemas y relaciones, cuidando la fidelidad del sentido original y evitando forzar categorías.

Tabla 4. Procedimientos aplicados en el análisis de datos

Tipo de dato	Procedimiento analítico	Técnicas aplicadas	Resultados esperados
Cuantitativos	Estadística descriptiva	Frecuencias, porcentajes, promedios	Caracterización de variables principales
Análisis bivariado	Tablas cruzadas, chi cuadrado	Identificación de asociaciones significativas	Caracterización de variables
Cualitativos	Codificación abierta y axial	Análisis temático, categorización	Identificación de percepciones y significados
Mixtos	Triangulación de datos	Integración de hallazgos	Coherencia y validez de la interpretación

Fuente: Elaboración propia

Se organizaron los resultados siguiendo los objetivos específicos, para que el lector pueda seguir de corrido desde la pregunta hasta la evidencia que la responde. En lo cuantitativo, se priorizaron las tablas claras, con títulos informativos, notas al pie cuando hizo falta y sin repetir en el texto lo que ya queda evidente.

En lo cualitativo, se seleccionaron citas breves, pertinentes y anonimizadas, ubicadas justo en un patrón o se explica una variación.

El criterio fue simple: economía y sentido; cada recurso (número, tabla o fragmento de relato) está donde aporta valor y se retira cuando estorba.

Tabla 5. Estrategias para la presentación de los resultados

Tipo de dato	Forma de presentación	Recursos empleados	Valor agregado
Cuantitativos	Tablas y gráficos	Distribución de frecuencias, histogramas, cruces bivariados	Claridad y objetividad en la exposición
Cualitativos	Citas textuales y narrativas	Categorías emergentes, relatos de participantes	Profundidad y contextualización de significados
Mixtos	Triangulación de hallazgos	Integración de tablas, gráficos y narrativas	Visión integral y validación cruzada de datos

Fuente: Elaboración propia

El análisis cuantitativo proporcionó una comprensión del rango de diferentes factores que impactan la experiencia de agroturismo en San Quintín. El análisis de las respuestas de la encuesta de los 120 sujetos (productores y turistas) arrojó información valiosa sobre la satisfacción de los turistas, sus intenciones de recomendación y la organización de la experiencia. Los resultados descriptivos indicaron que una gran mayoría de los turistas (alrededor del 75%) expresó alta satisfacción con la autenticidad de la experiencia durante las actividades de agroturismo. Este hallazgo estuvo estrechamente relacionado con una intención de recomendación de los turistas que fue de aproximadamente el 80%. En consecuencia, los turistas que reconocieron la autenticidad y la genuinidad en la experiencia tenían muchas más probabilidades de hacer una recomendación. Esto fue respaldado por los resultados del análisis bivariado que demostraron que la asociación entre la autenticidad percibida y la satisfacción del visitante era estadísticamente significativa ($\chi^2 = 9.45$, $p < 0.05$). La experiencia del productor también moldeó estos resultados, y aquellos que tenían experiencia en actividades turísticas reportaron turistas más satisfechos, lo que también correspondía con una mayor intención de recomendación.

No obstante, deben identificarse algunas barreras potenciales que impactaron la experiencia tanto de productores como de turistas. Las limitaciones en las relaciones entre turistas y productores fueron causadas por las tensiones en la infraestructura y los costos de ajuste. Los productores que no habían mejorado la infraestructura básica, como la señalización o los protocolos de seguridad, reportaron niveles más bajos de satisfacción de los turistas. Además, la falta de capacitación en gestión de hospitalidad y turismo disminuyó la capacidad de algunos productores para ofrecer una experiencia organizada, impactando negativamente las percepciones de los turistas.



El análisis cualitativo, basado en las 25 entrevistas semi-estructuradas con productores y turistas, mostró algunos temas recurrentes que ayudaron a entender la relación entre los dos grupos. A través del uso de codificación abierta y axial, surgieron varias categorías centrales que explicaron la dinámica entre los actores. La autenticidad percibida fue uno de los temas más significativos. Los turistas informaron que las experiencias más satisfactorias eran aquellas que ofrecían acceso a actividades que no estaban dramatizadas ni modificadas para el turismo, lo que permitía una conexión genuina con la actividad agrícola.

Para muchos turistas, esta autenticidad era la principal atracción del agroturismo, incluso más que las comodidades y otros servicios turísticos estándar. Además, la hospitalidad básica fue identificada como un elemento clave para determinar la satisfacción del turista. Los encuestados que proporcionaron información clara, orientación adecuada y protocolos de interacción directos, recibieron calificaciones más altas de satisfacción por parte de los turistas. Cómo, qué y cuándo se ofrecieron las actividades y cuáles eran las expectativas de los turistas, facilitaron la relación entre ambas partes. Por el contrario, los productores novatos en el sector turístico tendían a carecer de estas habilidades básicas, lo que generaba incertidumbre y frustración en los turistas.

Las barreras operativas, el segundo hallazgo más importante de las entrevistas, se atribuyeron en gran medida a la falta de recursos de los productores para adaptar sus instalaciones a las actividades turísticas, como proporcionar un espacio adecuado para recibir turistas, señalización adecuada y otras actividades de integración turística en sus actividades agrícolas. Además, tanto productores como turistas citaron regulaciones poco claras como una barrera para el agroturismo. Los marcos legales deficientes y la falta de regulación explícita en torno al agroturismo crearon incertidumbre en la adopción de prácticas de crecimiento estandarizadas, lo que obstaculizó el crecimiento del sector.

El análisis mixto cuantitativo y cualitativo permitió abordar la situación desde múltiples ángulos. La triangulación de datos mostró que la autenticidad y la hospitalidad básica fueron factores determinantes que compusieron la satisfacción del turista, la intención de los turistas de regresar y recomendar el destino. De todos modos, las barreras operativas continuaron siendo relevantes. La infraestructura inadecuada y los costos de adecuación fueron los principales desafíos que operaron de forma que frenaron la adopción del agroturismo.



Cuando estos problemas fueron superados, los productores mostraron una mayor sostenibilidad económica, ya que el agroturismo les permitió diversificar su producción, y, por lo tanto, la unidad productiva, la resiliencia financiera de ellos. Por eso, los resultados sugieren que, en el contexto de San Quintín, el agroturismo tiene un elevado potencial para la diversificación de ingresos y la cohesión territorial, por lo tanto, el formulador de políticas debe enfocar las estrategias en la superación de barreras operativas.

Tabla 6. Enfoque de la discusión preliminar de resultados

Tipo de resultado	Hallazgo destacado	Lectura preliminar	Implicación inicial
Cuantitativo	Patrones consistentes en variables clave	Confirman hipótesis iniciales	Fortalecen la validez del diseño
Cualitativo	Relatos que explican variaciones	Contextualizan diferencias	Amplían la comprensión del fenómeno
Mixto (triangulado)	Convergencia de datos numéricos y narrativos	Reafirman tendencias	Ofrecen visión integral y sólida

Fuente: Elaboración propia

DISCUSIÓN

Los resultados de este estudio permiten avanzar en la comprensión de la sostenibilidad del agroturismo en San Quintín, especialmente, en cómo se relacionan productores y viajeros. En cuanto a los hallazgos cuantitativos, la consideración de la autenticidad de las experiencias resulta ser una de las variables de mayor relevancia en la satisfacción y la recomendación de los turistas. Esto es congruente con la literatura sobre agroturismo, donde se ha indicado que la autenticidad es uno de los determinantes de una experiencia realmente memorable y satisfactoria (Martinus et al, 2024; Yamagishi et al, 2024). Un grupo de turistas que realizaron actividades que consideraron auténticas, se mostraron más proclives a recomendar el destino. Esto se ha observado en otros contextos, como en el caso del agroturismo en Italia y Sudáfrica (Grillini et al, 2022).

La falta de operaciones y barreras estructurales fue uno de los problemas más mencionados en las entrevistas cualitativas y también se consideraron en el análisis bivariado. Las deficiencias en infraestructura y la falta de formación en hospitalidad tuvieron un efecto negativo directo en la experiencia turística.

Aunque los resultados cuantitativos sugieren que los turistas valoran positivamente la genuinidad y la hospitalidad básica ofrecida, en las entrevistas cualitativas, se reveló que en los casos donde los productores no tenían experiencia en turismo de hospitalidad o carecían de infraestructura adecuada, la experiencia para los visitantes fue decepcionante. Este resultado corrobora estudios anteriores que afirman que la preparación de los productores y las condiciones de infraestructura básica son decisivas para el éxito de las iniciativas de agroturismo (Wu et al., 2024; Dobre et al., 2025). Además, la falta de normas claras, destacada como una barrera operativa, también ha sido abordada en investigaciones anteriores, que advirtieron sobre regulaciones poco claras en muchos destinos de agroturismo (Grillini et al., 2022).

Con respecto a la metodología, el estudio adoptó un enfoque mixto secuencial explicativo, que facilitó el análisis tanto de las dimensiones cuantitativas como cualitativas del fenómeno. Los hallazgos del análisis cuantitativo, que presentaron correlaciones estadísticamente significativas entre la autenticidad percibida y la satisfacción del turista, se integraron con hallazgos cualitativos que proporcionaron detalles más ricos de la experiencia vivida de los participantes. El enfoque de métodos mixtos proporcionó una comprensión más completa del fenómeno, como lo abogan los autores que se centran en la triangulación de datos para obtener hallazgos sólidos en estudios de agroturismo (Lamie et al., 2021). No obstante, los hallazgos cualitativos también indicaron que las barreras operativas no siempre se capturaban en los datos cuantitativos, destacando la necesidad de apreciar múltiples puntos de vista al estudiar fenómenos complejos como el agroturismo.

Por otro lado, la comparación entre los enfoques cualitativos y cuantitativos mostró que, mientras que el primero es esencial para comprender experiencias individuales y capturar los matices de las interacciones entre productores y turistas, el segundo proporciona una imagen más amplia que es útil para identificar tendencias generales. Así, el uso de ambos enfoques no solo sirvió para confirmar los hallazgos adicionales en la literatura de agroturismo, sino que también permitió al investigador explorar los aspectos únicos del contexto de San Quintín con mayor profundidad. Si bien cada uno de los enfoques proporciona por sí mismo percepciones importantes, el uso de métodos adicionales en futuros estudios probablemente proporcionará una mejor comprensión de las complejas dinámicas de las relaciones entre los diversos actores.



Esto, a su vez, contribuiría a la base de conocimiento y proporcionaría intervenciones más trabajables y específicas para mejorar la sostenibilidad del agroturismo en la región.

CONCLUSIONES

El enfoque principal de esta investigación fue analizar, en primer lugar, la relación entre productores y turistas en el marco del agroturismo sostenible, en segundo lugar, la influencia de esta relación en la satisfacción de los turistas y en la sostenibilidad de las actividades agrícolas. Este objetivo fue alcanzado al esclarecer las dinámicas que sostienen y tensionan el agroturismo en la región, identificando los componentes de la experiencia que se relacionan con mayores niveles de satisfacción y las ganas de recomendar, y las restricciones operativas que dificultan la expansión del agroturismo. Respecto a los componentes de la experiencia, se determinó que la autenticidad que los turistas percibieron y la calidad de la recepción primitiva de los turistas fueron determinantes en el establecimiento de un agroturismo de calidad.

La satisfacción de los turistas fue atribuida a la interacción directa con los productores, al conocimiento de los procesos agrícolas de manera auténtica y a la información que se brindó sobre las actividades de manera directa y transparente. Estas características motivaron a los turistas a recomendar positivamente el lugar, dado que se sintieron conectados tanto con el destino como con los productores. A pesar de las oportunidades que ofrecía el agroturismo en San Quintín, estas operativas fueron las que más claramente estancaron su desarrollo. Los productores sin el equipamiento necesario o experiencia en el trato de los visitantes, junto a la falta de protocolos, regulaciones difusas, y en general la ausencia de normativas orientadoras, consideraron que su situación le imposibilitaba el salto a un agroturismo más robusto.

Estas y otras características como los costos en que les hubiera tocado incurrir, resultaron en la falta de oferta que en profesionalismo y fluidez la experiencia ofrecida a los turistas. De la revisión de estas circunstancias se infiere que, a pesar de las enormes oportunidades que el agroturismo ofrece para el desarrollo económico de la región, su desarrollo próspero solo se alcanzará cuando finalmente se logre integrar las operativas en cuestión. El agroturismo dará un salto muy positivo con el interés que se proponga en los cambios organizacionales más sencillos, como lo son, la asistencia en hospitalidad y el agroturismo.



Comprender ese tejido permite pasar de la descripción a la orientación práctica: dónde conviene actuar primero, qué se puede mejorar con poco, y qué requiere coordinación o apoyo institucional. En este tránsito, la combinación de enfoques fue decisiva; los datos ofrecieron y aportaron sentido, evitando conclusiones irrealistas. Una lección transversal es la importancia de ordenar la bienvenida sin desnaturalizar el trabajo agrícola. Pequeñas mejoras información clara, señalética mínima, protocolos sencillos de atención y seguridad, micro capacitaciones situadas tienden a multiplicar la satisfacción del visitante y a reducir fricciones para el productor.

Estas acciones de bajo costo y alto retorno no sustituyen la producción; la complementan y, bien llevadas, abren una vía de diversificación que la comunidad puede sostener en el tiempo. Otra conclusión relevante mira hacia las instituciones. El entorno regulatorio y de fomento puede ser un aliado si simplifica trámites, acompaña adecuaciones menores y prioriza apoyos concretos en lugar de recetas genéricas. Allí donde hay claridad de reglas y acompañamiento cercano, la disposición de los actores locales a “probar y ajustar” aumenta; donde predominan la incertidumbre o la carga administrativa, la intención se enfría, por más buena voluntad que haya.

Este estudio también deja límites honestos: no pretende generalizar más allá de su alcance, y señala la necesidad de seguir midiendo de manera periódica y comparativa para afinar umbrales, estacionalidades y efectos de aprendizaje. Esa cautela no resta valor a los hallazgos; al contrario, los hace más útiles, porque indican con precisión dónde invertir el siguiente esfuerzo de medición y qué decisiones pueden tomarse desde ya sin esperar grandes despliegues.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Baby, J., & Kim, D.-Y. (2024). Sustainable agritourism for farm profitability: Comprehensive evaluation of visitors' intrinsic motivation, environmental behavior, and satisfaction. *Land*, 13(9), 1466. <https://doi.org/10.3390/land13091466>
- Blanco, M. & González, M. (2024). Agrobioturismo. Potenciando las articulaciones entre la bioeconomía y el turismo. Obtenido de: <https://hdl.handle.net/11324/23085>.
- Camarena Onofre, J. M. (2024). El futuro del Valle de San Quintín: el agroturismo. En *Desarrollo Agroalimentario* (p. 104). Universidad Tecnocientífica del Pacífico S.C. <https://doi.org/10.58299/utp.235.c755>



- Dobre, C., Toma, E., Linca, A.-C., Iorga, A. M., Zaharia, I., Fintineru, G., Stoicea, P., & Chiurciu, I. (2025). From perceived to measurable: A fuzzy logic index of authenticity in rural tourism. *Sustainability*, 17(15), 6667. <https://doi.org/10.3390/su17156667>
- Enríquez Acosta, J. Á. (2018). *Turismo, sustentabilidad y desarrollo local. Tendencias del desarrollo turístico en una región del noroeste de México*. https://www.researchgate.net/profile/Jesus_Enriquez/publication/330524360_Turismo_sustentabilidad_y_desarrollo_localTendencias_del_desarrollo_turistico_en_una_region_del_noroeste_de_Mexico/links/5c462f27a6fdccd6b5bf104a/Turismo-sustentabilidad-y-desarrollo-localTendencias-del-desarrollo-turistico-en-una-region-del-noroeste-de-Mexico.pdf
- Enríquez-Estrella, M. Á., Herrera-Chávez, R. H., Samaniego-Erzo, W. M., & Calderón-Flores, K. V. (2023). Agroturismo amazónico de la finca Saquifracia y su cadena de valor. *Estudios Sociales Revista De Alimentación Contemporánea Y Desarrollo Regional*. <https://doi.org/10.24836/es.v33i62.1367>
- Grillini, G., Sacchi, G., Chase, L., Taylor, J., Van Zyl, C. C., Van der Merwe, P., Streifeneder, T., & Fischer, C. (2022). Qualitative assessment of agritourism development support schemes in Italy, the USA and South Africa. *Sustainability*, 14(13), 7903. <https://doi.org/10.3390/su14137903>
- Grillini, G., Streifeneder, T., Stotten, R., Schermer, M., & Fischer, C. (2025). How tourists change farms: The impact of agritourism on organic farming adoption and local community interaction in the Tyrol–Trentino mountain region. *Journal of Rural Studies*, 114, 103531. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2024.103531>
- Jaimes Maruri, K. C., Morales Zamorano, L. A., & Jasso-Arriaga, X. (2021). Agroturismo: ¿oportunidad y desafío para el Valle de San Quintín, Baja California, México? *Economía, Sociedad y Territorio*, 21(65), 29–56. <https://doi.org/10.22136/est20211607>
- Lamie, R. D., Chase, L., Chiodo, E., Dickes, L., Flanigan, S., Schmidt, C., & Streifeneder, T. (2021). Agritourism around the globe: Definitions, authenticity, and potential controversy. *Journal of Agriculture, Food Systems, and Community Development*, 10(2), 573–577. <https://doi.org/10.5304/jafscd.2021.102.002>



Martinus, K., Boruff, B., & Núñez Picado, A. (2024). Authenticity, interaction, learning and location as curators of experiential agritourism. *Journal of Rural Studies*, 108, 103294.

<https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2024.103294>

Turtureanu, A.-G., Cretu, C.-M., Pripoaie, R., Marinescu, E. Ș., Sîrbu, C.-G., & Talaghir, L.-G. (2025). Sustainable Development Through Agritourism and Rural Tourism: Research Trends and Future Perspectives in the Pandemic and Post-Pandemic Period. *Sustainability*, 17(9), 3998.

<https://doi.org/10.3390/su17093998>

Wu, T., Chen, C., Hsu, A. Y., & Wall, G. (2024). Farm diversification through agritourism: innovation synergies. *The International Food and Agribusiness Management Review*, 27(3), 509–525.

<https://doi.org/10.22434/ifamr2022.0167>

Yamagishi, K., de Ocampo, M., & Ocampo, L. (2024). Revisit intention of tourists in farm tourism sites. *Current Issues in Tourism*, 27(21), 3529–3556.

<https://doi.org/10.1080/13683500.2023.2268258>

